

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

DISTRITO ELECTORAL DE TOLEDO CANDIDATURA REPUBLICANA Para Diputado á Cortes D. Perfecto Díaz y Alonso

A LOS ELECTORES DEL DISTRITO DE TOLEDO:

La Unión Republicana me ha designado su candidato para las próximas elecciones de Diputados á Cortes. Y al aceptar agradecido tan señalada honra, lo hago porque en los partidos radicales y de verdadera oposición, si mucho tienen de honroso los cargos, no menos tienen de puesto de compromiso; y—¿por qué no decirlo?—de esfuerzo y de sacrificio constante.

Difíciles por su gestión, no lo son menos por la guerra de encrucijada, de infamias y rastrerías, á que nos venimos expuestos de continuo los defensores de ideas redentoras y progresivas, por parte de los que viven á expensas de la ineducación y miseria sociales, y no reparan en buscar, por todos los medios, nuestra anulación.

Vivimos en un mundo de egoísmos, de bajas pasiones, de suicidas indiferencias, y esa turba multa de políticos que *espontáneamente se desviven* por administrar y gobernar la cosa pública, aprovechándose de esa apatía é indiferencia social, se constituyen en todas las localidades, en las que, como dueños y señores, ejercen esos odiosos y despreciables cacicatos, haciendo sólo política rastrera, personal y de persecuciones, y conduciéndonos fatalmente á la ruina, desde la llamada Restauración.

Y por si esta enfermedad que sufre nuestra pobre España no era bastante grave, ha venido á llevarla, desde el 1898, á su período álgido, el empeño de unos—y la tolerante pasividad de otros—en unir á los grandes caciques y oligarcas, los fracasados, los cobardes y los ineptos—pues de todo hubo—sobre quienes pesa la grave responsabilidad de aquella inmensa vergüenza de la catástrofe colonial, por tener en más la conservación de una dinastía, que el engrandecimiento y la honra nacionales.

Contra estos hombres, contra estos cacicatos sin opinión, contra este estado de cosas, en suma, va la Unión Republicana en general y vamos particularmente los de Toledo. Eso es y eso significa mi candidatura.

Para que ésta triunfe en toda la línea, necesita, además de nuestras fuerzas políticas, el concurso de todos los hombres de buena voluntad, que si no militan en nuestras filas, protestan honradamente como nosotros, de oligarcas, caciques y fracasados.

Y para esto necesitamos unos y otros acometer la ardua tarea de sacar de su indiferencia á los apáticos, á los neutros y de hacer comprender á los ignorantes—más que malvados—que aquellos candidatos que compran el distrito por un puñado de dinero, si no llevan móviles interesados y piensan cobrarse con creces la consecución del acta, persiguen, y es lo menos reprochable, el cultivo de un *sport* ó la elevación á un cargo, por falta de condiciones propias, sobre un montón de seres, humanos pero inconscientes en su mayoría, que por unas pesetas vende uno de sus dere-

chos individuales, tan gloriosamente conquistado para quien en lugar de ejercitarlo le profana.

¡Ardua tarea, repito, es la de despertar á los letalmente dormidos, y la de evitar el inmundo tráfico de la venta del voto! Pero resulta más ardua aún, porque si letal es el sueño de los indiferentes y neutros, mayor aún debe ser el de los candidatos que á más del apoyo oficial, necesitan el influjo del dinero, y no despiertan; pues eso significa carencia absoluta de fuerza en el distrito, de arraigo en la opinión, y á pesar de eso insisten.

No me arredran los obstáculos, voy á la lucha lleno de entusiasmo, lleno de fe y dispuesto á vencer, pues si no consigo el acta habré hecho una sana labor moralizadora de nuestras costumbres políticas y se habrá demostrado que en Toledo y su distrito no todos son siervos del cacique, consentidores de la nefasta oligarquía que nos llevó y sigue llevándonos á todos los desastres, cuya responsabilidad á nadie alcanza tanto como á las actuales gentes gobernantes.

Ha pasado la época de los programas cerrados. Militante en el vasto campo de la Unión Republicana, en él mi filiación es sobradamente conocida: mis energías estarán al servicio de todo interés legítimo y de un modo particular al de los más necesitados que son los humildes, los caídos.

Agricultor en activo, pertenezco á esa clase la más desatendida por los Gobiernos, la más castigada por el fisco, la más sufrida.... y como España en general y este distrito en particular son especialmente agrícolas, á su defensa en todos los órdenes y en este con predilección, he de encaminar mi constante labor, si bien esto no tiene mérito alguno, porque al defender los intereses del distrito, defiendo los míos.

Si voy, pues, al Parlamento, sabéis política y socialmente la información de mi conducta; pero debo decir que soy de los que autaponen á todo interés particular, el interés general, los grandes intereses del pueblo, de la Patria y la Humanidad.

No vengo de fuera. He nacido en la provincia, me he criado y educado en esta capital, donde hasta hace poco conviví con vosotros y donde particular, política y públicamente por los cargos ejercidos, me conocéis. Si mi conducta pasada me abona y á vuestro juicio garantiza la venidera, y en estas condiciones republicanas y hombres de buena voluntad votáis mi modesta candidatura, procuraré cumplir sencillamente con el deber, desde aquí contraído, correspondiendo á vuestros sacrificios con el mío personal.

PERFECTO DÍAZ.

Toledo, 21 de Agosto de 1905.

ELECTORALES

LO DE LOS «MANEJOS»

Prometimos ocuparnos de ello.

El alcalde, ese alcalde que habla de hacer una «guerra á sangre y fuego» á los republicanos, y que no ha querido ir á Bargas acompañando al Sr. Novales, sin duda por el grato recuerdo que tienen de él los obreros bargueños, es el que aprovecha la visita (no sabemos si obligada) de alguna ó algunas comisiones de obreros toledanos para recomendarles—y no podemos precisar los términos, porque habrían de sonar palabras duras—la candidatura del Sr. Novales.

El ilustrísimo señor gobernador también ha llamado

á los presidentes de Sociedades obreras por el gusto, sin duda, de ofrecerse á ellas. Pero ¡cosa rara!; para una cosa así parecía lo natural que hubiera citado á los presidentes de todas ellas, los cuales son su legítima representación. Pero, no señor; ha llamado á unos, muy pocos presidentes (tres ó cuatro), ha dejado de llamar á otros que *lo son*, y en cambio llamó también á otros que *no lo son*. ¡Todo un *potpourri*!

Claro que casi es excusado decir que el señor gobernador aprovechó la oportunidad para recomendar á aquellos obreros reunidos la candidatura de D. Sergio Novales.

Desde luego que se trata de *recomendaciones*, sólo de recomendaciones. Pero estas recomendaciones, en labios de gobernadores, de alcaldes, etc., tienen otro nombre. Si no es el de *coacción* le falta.... *poco*.

Individuos revestidos de carácter oficial, y otros de afinidades oficiales, han realizado reiterados trabajos de exploración cerca de individualidades obreras.

Sépalos el mundo obrero entero. Se ha hecho la indigna oferta de *comprar* por uno ó dos miserables miles de duros las sociedades obreras *en colectividad*, el *Centro obrero*. ¡Como si eso pudiera ser! ¡Como si fuera lo mismo comprar individualmente á los desdichados siervos que se venden por dos pesetas; que comerciar con la honra de colectividades que cuentan en su seno numerosos individuos que, aunque modestos obreros, tienen, por lo menos, tanta *consciencia* y *conciencia* como cualquier millonario.

¡No se contentan con el comercio de la fuerza de trabajo, del cuerpo de los desheredados, sino que pretenden hacer también una mercancía de las almas, explotando la ignorancia y la miseria de los hombres! ¡Es triste!

Y es que, viéndose objeto de la animadversión popular por su incapacidad y sus concupiscencias, despreciados, aborrecidos, odiados del pueblo español por haberle ellos conducido al desastre y la vergüenza, al hambre, á la emigración, á la servidumbre de la ignorancia y la miseria, á la bancarrota nacional, necesita valerse de la indiferente, de la inaudita pasividad de esos llamados neutros; aunque no tanto como de la estúpida degradación de esos infelices analfabetos morales, esclavos voluntarios; necesita valerse del soborno, comprando los votos y con ellos el poder de continuar empobreciendo, arruinando, envileciendo á España; llevándonos á la sima de todas las abyecciones.

Y tú, pueblo: hora es ya de que mires alguna vez lo que haces.

Un pueblo que se entrega en brazos del caciquismo, de ese funesto caciquismo que tanto aborrece; unos desdichados que se venden por un misérrimo plato de lentejas, no tienen derecho á quejarse del abandono de los intereses generales por parte de los poderes; del desprecio, por los de arriba, de los derechos de los de abajo, cuando estos mismos son los primeros que venden y abandonan los intereses generales á su interés particular de un momento; los primeros que por unas pesetas, venden y desprecian sus propios derechos.

El pueblo no puede votar á los caciques, al representante de ese caciquismo que se complace en perseguir y destruir, cuando puede, asociados y Asociaciones; al representante de esa diosa oligarquía que llevó á España al desastre colonial, Cavite y Santiago de Cuba que claman venganza, al empobrecimiento general del país, á la ruina. En razón no puede votarle *nadie*.